

Capítulo 14: DEMENCIA VASCULAR:

Dra. B. Claramonte Clausell y Dra. M.D. Martínez Lozano.

La demencia vascular es la segunda causa más frecuente de demencia en los mayores tras la Enfermedad de Alzheimer y representa el 10-20% de los casos de demencia.

¿Qué es la demencia vascular?

Se define como el deterioro cognitivo secundario a lesiones cerebrales causadas por enfermedad cerebrovascular (ECV), con intensidad suficiente para interferir las actividades de la vida diaria.

Los requisitos básicos para el diagnóstico de demencia vascular son los siguientes: el paciente debe cumplir criterios de demencia, debe existir evidencia de enfermedad cerebrovascular por historia, exploración física y técnicas de neuroimagen (TAC o RM cerebrales), y ambos requisitos deben estar razonablemente relacionados.

¿Cómo se desarrolla la demencia vascular?

Ocurre cuando el aporte de oxígeno y nutrientes al cerebro se interrumpe. Esto puede deberse no sólo a patología cerebrovascular oclusiva, por trombosis o embolias, sino también a hemorragias y a lesiones cerebrales hipóxico-isquémicas tras parada cardíaca o hipotensión arterial grave.

¿Cuáles son las causas de la demencia vascular?

Hay una serie de condiciones que pueden causar o incrementar el daño en el sistema vascular. Entre ellas se incluyen: edad, hipertensión arterial, enfermedad cardíaca, Ictus previo, colesterol elevado, diabetes y tabaquismo. Es importante que estos factores de riesgo cardiovascular sean reconocidos y tratados precozmente.

¿Cuáles son los síntomas de la demencia vascular?

La demencia vascular presenta una clínica y una velocidad de progresión distinta en cada paciente, dependiendo de la etiología de la misma. Algunos síntomas pueden ser

similares a otros tipos de demencia. Sin embargo, los pacientes con demencia vascular se caracterizan por:

- Progresión escalonada, con curso fluctuante y deterioros súbitos
- Síntomas y signos neurológicos como disminución de fuerza o parálisis
- Problemas de memoria
- Problemas de concentración
- Depresión asociada a la demencia
- Crisis epilépticas
- Episodios de confusión aguda

Otros síntomas:

- Alucinaciones (ver cosas que no existen)
- Delirios (creer cosas que no son ciertas)
- Irritabilidad con agresión física y verbal
- Inquietud
- Incontinencia o urgencia miccional

¿Hay diferentes tipos de demencia vascular?

Hay dos tipos principales de demencia vascular: uno causado por un ictus de arteria/s grandes y otro por lesión de pequeños vasos. Además, son frecuentes los casos en que coexisten lesiones degenerativas y vasculares (demencia mixta).

Ictus de arteria/s grandes y demencia: Los síntomas que experimenta el paciente como consecuencia de un ictus dependen del área del cerebro dañado. Si se daña la zona responsable del movimiento de un miembro se producirá una parálisis del mismo. Si es la zona del lenguaje, la persona tendrá problemas en la comunicación. Igualmente, si se dañan las áreas cognitivas aparecerán los síntomas de demencia.

Cuando la demencia vascular es causada por un sólo ictus, es llamada demencia por infarto estratégico. Si es causada por una serie de pequeños infartos (el paciente puede que no note ningún síntoma o que sean sólo temporales) se llama demencia multinfarto.

Lesión de pequeño vaso y demencia: este tipo de demencia se conoce también

como demencia subcortical y en su forma severa, enfermedad de Binswanger. Esta causada por un daño de las pequeñas arterias que se encuentran en la profundidad del cerebro. Los síntomas se desarrollan progresivamente y se acompañan frecuentemente de problemas para la marcha.

Demencia vascular y Enfermedad de Alzheimer (demencia mixta): El diagnóstico de demencia mixta se refiere a la asociación de Enfermedad de Alzheimer con infartos o lesiones de pequeño vaso, como causa del daño cerebral.

¿Tienen ciertas personas más predisposición para tener demencia vascular?

Ciertos factores pueden incrementar el riesgo de desarrollar demencia: Entre estos se incluyen:

- Historia médica de ictus, presión arterial alta, niveles de colesterol altos, diabetes mellitus (especialmente el tipo 2), enfermedad cardíaca, y apnea del sueño (cuando la respiración para durante el sueño).
- Vida sedentaria, hábito alcohólico, fumar, comer una dieta grasa o no tratar la tensión arterial alta o diabetes.
- Historia familiar de infarto o demencia vascular
- Sexo: los varones tienen un discreto aumento del riesgo de desarrollar demencia vascular.

¿Qué debería hacer una persona con síntomas de demencia vascular?

El primer paso sería visitar al médico. Cuanto más precoz sea el diagnóstico, mayor beneficio del tratamiento para frenar la progresión de la enfermedad. El médico realizará una anamnesis (una entrevista) y exploración física y ante sospecha de demencia vascular (síntomas/signos neurológicos, antecedentes personales o factores de riesgo cardiovascular) remitirá al paciente al especialista para realizar, si considera conveniente, evaluación cognitiva y pruebas de imagen (TAC o RM).

¿Cómo tratar la demencia vascular?

A pesar que el daño cerebral causado por la demencia vascular no suele revertir, sí es posible lentificar su progresión actuando sobre los factores de riesgo cardiovascular como:

- Tratar la hipertensión, diabetes, colesterol alto y problemas cardíacos. Prevenir nuevos ictus con tratamiento antiagregante o anticoagulante (éste último en caso de causa cardioembólica).
- Adoptar un estilo de vida más sano como dejar de fumar, realizar ejercicio regularmente, tomar una dieta equilibrada y beber alcohol con moderación.
- Recibir soporte rehabilitador como fisioterapia, terapia ocupacional y del lenguaje para obtener las máximas posibilidades de mantener las funciones perdidas.